

Alianza de Amor



Novena para el Día de la Alianza
el 18 de octubre

Creo que mi
contribución cuenta



Derechos de autor
Schoenstatt Internacional y Centro de Peregrinación

www.schoenstatt.com



Novena para el Día de la Alianza
el 18 de octubre

Alianza de Amor

Creo que mi contribución cuenta



Novena para el Día de la Alianza, el 18 de octubre

Creo que mi contribución cuenta



RECOMENDACIÓN ORGANIZATIVA

Esta novena tiene como objetivo contribuir a la creación de una red de oración. La versión digital está disponible en <https://schoenstatt.com/>

→ **Comienza el 9 de octubre**



UNA BUENA EXPERIENCIA Y

SUGERENCIA:

algunos instalan en su móvil una señal acústica personal, por ejemplo, un tono de llamada, que les recuerda a una hora determinada (a la hora de la bendición de la noche o a la hora histórica de la Alianza de Amor, a las 5:00 pm) que deben rezar la novena.

Sumário

Novena para el Día de la Alianza, el 18 de octubre

Recomendación/Sugerencia	4
Introducción.....	6
Día 1	8
Día 2	11
Día 3	14
Día 4	17
Día 5	21
Día 6	25
Día 7	28
Día 8	31
Día 9	34
Oración diaria de cierre	37

Mi contribución cuenta

Introducción

Cada año recordamos con gran gratitud los inicios de Schoenstatt, el primer día de la Alianza, el 18 de octubre de 1914.

Los corazones de los jóvenes se habían encendido con la idea favorita del Padre José Kentenich. Con entusiasmo querían mover a la Santísima Virgen para que «en Schönstatt, de una manera especial, estableciera su trono, repartiera sus tesoros y obrara milagros de gracia»¹.

Pero esto no sucedió sin su contribución.

De los principios fundamentales de Schoenstatt surgieron grandes cosas: nuevas personas, incluso nuevas comunidades, en alianza con María por el mundo y por la Iglesia desde el santuario.

Les impulsaba
la fe en su ideal personal,
la fe en la posibilidad de crecer,
la fe en que Dios obra en su vida,
la fe en que su contribución cuenta,
y la fe en el carisma del prójimo.

1 Acta de fundación

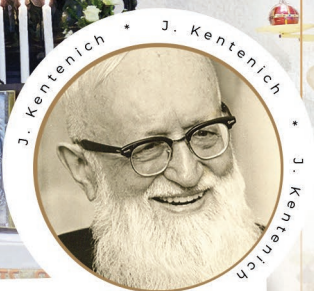
El enfoque de esta novena se centra en el cuarto principio fundamental: Creo que mi contribución cuenta.

Nos dejamos contagiar de nuevo por el fuego del entusiasmo de personalidades concretas de la historia de Schoenstatt, el fuego que desde entonces arde en innumerables corazones de todo el mundo por la alianza de amor con la Madre Tres Veces Admirable, Reina y Victoriosa de Schoenstatt.

Percibimos con preocupación los grandes procesos de cambio que se producen en el mundo y en la Iglesia, pero no nos dejamos paralizar. Una y otra vez hemos podido experimentar que cada una de nuestras pequeñas y grandes contribuciones cuenta y puede convertirse en una fuente de bendiciones inesperadas. «Ahora tienen la mejor oportunidad para ello»². Como María, nuestra vida debe ser una vida en Cristo que marque la diferencia. Así, nuestro camino vital se convierte en un camino de alianza de amor.

2 ibid.

Alianza de Amor



Día 1

Una palabra del acta de fundación

«No lo grande ni lo más grande sino lo más excelso que debe ser el objeto de nuestro mayor esfuerzo».



Día 1

Una reflexión de la vida

Nuestro fundador, el padre José Kentenich, nos muestra lo que significa crear algo nuevo, algo grande, incluso en las condiciones más difíciles, y no esperar tiempos mejores.

El 18 de octubre de 1914, poco antes que estallara la Primera Guerra Mundial, con fe en la providencia, se atreve a dar el paso de fundar un nuevo movimiento junto con algunos alumnos.

Se adelantó mucho a su tiempo cuando anunció a los jóvenes su «idea favorita». El hombre idealista que, por iniciativa propia, y no por sentido del deber, se compromete con «lo grande y lo más grande».

Así, las pequeñas y grandes incomodidades de la vida cotidiana, llevadas al santuario de la Madre de Dios, se convierten en un regalo y una bendición, ¡mucho más allá del internado! La Obra de Schoenstatt crece en amplitud y profundidad.

El P. Kentenich va por delante en todas las pruebas. No se resigna

- bajo el peso de su vía crucis a causa de la cárcel y el campo de concentración,

- por los 14 largos años de exilio y su separación de la Obra de Schoenstatt,
- a causa de los innumerables malentendidos y calumnias.

Él los valora como la mejor oportunidad para escuchar el plan de Dios y responderle con valentía, paciencia y creatividad.

Creo que mi contribución cuenta

«Ahora tienen la mejor oportunidad para ello».

La Virgen María puede hacer algo grande con mis pequeños sacrificios. ¿Acepto esta oportunidad de contribuir al capital de gracias de Schoenstatt? ¿Valiente, paciente, creativo³ : ¿Cuál de estas tres actitudes puede ser un estímulo para mí hoy?

Oración *(véase el final de la novena)*

3 De la carta del Congreso Internacional de Pentecostés 2022

Alianza de Amor



Día 2

Una palabra del acta de fundación

«Sin duda alguna no podríamos realizar una acción apostólica más grande, ni dejar a nuestros sucesores una herencia más preciosa que inducir a nuestra Señora y Soberana a que erija aquí su trono de manera especial, que reparta sus tesoros y obre milagros de gracia.»



Día 2

Una reflexión de la vida

Formar una alianza de amor significa:

Empezar algo nuevo.

Hacer lo que puedo hacer.

Aumentar las contribuciones al capital de gracias y ponerlo a disposición de nuestra Madre celestial.

Incluso en las condiciones de la guerra, José Engling ofrece contribuciones extraordinarias. Su santidad en la vida diaria es notable: arriesgando su vida, consigue comida para sus compañeros. También mantiene un activo apostolado por carta en el frente. Su amor real y profundo por Dios y María le da una profunda seguridad, incluso cuando las granadas caen a su alrededor.

Él y su amigo Karl se prometen mutuamente: «¡No bajaremos la guardia en nuestro empeño hasta convertirnos en santos de nuestro tiempo!».

Nuestro fundador habla de él en 1957 y califica de «admirable obra maestra» lo que José había logrado: una maestría que «une los ideales más elevados con las cosas más pequeñas de la vida diaria», hasta el punto de ofrecer su vida a la

Virgen María: «... *por las tareas que le has encomendado a nuestra Congregación*». (Entrada del diario de José al final del mes de mayo de 1918)

En todo momento y en todo el mundo, los schoenstattianos se orientan hacia José Engling y se dejan llevar por su ejemplo y su entrega para seguir su vocación original.

Creo que mi contribución cuenta

¿Quién es la estrella que me guía, la que me ayuda a comprender el ideal de mi vida y a seguirlo? ¿Hay alguien que espera mi compromiso por el bien? ¿Y a quién quiero encontrar para que pueda orientarse por mí? ... ¿Hay alguna situación en la que otros se sonríen con lástima sobre mí, mientras yo sé que lo que hago es correcto? Se lo regalo a la MTA (Mater Ter Admirabilis = Madre Tres Veces Admirable).

Oración (*véase el final de la novena*)

Alianza de Amor



Día 3

Una palabra del acta de fundación

«Todos los que acudan acá para orar deben experimentar la gloria de María y confesar: ¡Qué bien estamos aquí! ¡Establezcamos aquí nuestra tienda! ¡Este es nuestro rincón predilecto!».



Día 3

Una reflexión de la vida

Tener un lugar favorito, ya sea un lugar, una idea o una persona: nos da un hogar. Nos da fuerza para actuar. Nos da valor para dar nuevos pasos, incluso si ello supone un sacrificio.

Gertraud von Bullion no rehúye estos sacrificios. Su vida podría haber tomado otro rumbo debido a su origen noble. Al comienzo de su joven vida se le abren muchos caminos. Pero su lema es sencillo: «Serviam», quiero servir. Para ella, servir no es un servicio servil y sumiso. Servir a Dios y a los hombres en libertad y amor se convierte para ella en la máxima expresión de la realización personal. Al estallar la guerra, Gertraud se alista como voluntaria en la Cruz Roja. Gracias a su insistencia personal, llega al frente occidental, a Cambrai y Mons, donde conoce a los congregantes de la Congregación de Estudiantes de Schoenstatt. Gertraud se convierte en una importante herramienta de la MTA y se entrega con todas sus fuerzas. Schoenstatt se convierte en algo decisivo para su vida y su vida para Schoenstatt.

Mientras trabajaba como enfermera de la Cruz Roja durante la Primera Guerra Mundial, contrae tuberculosis pulmonar, una enfermedad incurable. Su doloroso sufrimiento, que supera de forma admirable, es una contribución consciente al capital de gracias. Una vez escribe: «¿No es, en última instancia, el amor lo que nos impulsa a darle (a la Virgen María) la alegría de las más numerosas contribuciones posibles al capital de gracias para que ella pueda distribuirlas? Cada noche deberíamos preguntarnos: ¿Ha animado la idea del capital de gracias mi trabajo diario? ¿He convertido así las tareas insignificantes de la vida diaria en una labor apostólica?».

Creo que mi contribución cuenta

¿Qué trabajo insignificante, que nadie ve, quiero regalar para que Dios pueda obrar a través de mí como Él quiere? ¿Dónde puedo yo (hoy) regalar a los demás un corazón que escucha, que acoge sus preguntas y sus necesidades? ¿Cómo puedo hacer que los demás experimenten el hogar reconfortante de nuestro «lugar favorito» con una palabra o un acto?

Oración *(véase el final de la novena)*

Alianza de Amor



Día 4

Una palabra del acta de fundación

«¡Cuántas veces en la historia del mundo ha sido lo pequeño e insignificante el origen de lo grande, de lo más grande!».



Día 4

Una reflexión de la vida

Es precisamente lo increíble, que Dios a menudo comienza sus grandes obras en lo pequeño. Belén, que no era en absoluto la ciudad más insignificante de Judá... (Mateo 2,6). O la palabra que la Sagrada Escritura aplica a la Madre de Dios: «Porque era pequeña, le gustó más al Altísimo». Nos viene espontáneamente la comparación con aquella pequeña capilla de 800 años de antigüedad, que ya no se utilizaba para fines sacros, y que se ha convertido en un Santuario, en un lugar de gracias visitado por gente de todo el mundo y que es el origen de un gran movimiento internacional. El secreto: ¡Nada sin ti, nada sin nosotros!

Escuchar a Dios: donde se necesita mi contribución. Cuántas veces ocurre en lo silencioso, en lo pequeño, en lo insignificante... casi imperceptiblemente: allí donde alguien realiza un acto de ayuda, presta un servicio silencioso, sacrifica su propio sufrimiento y con ello atrae la gracia.

La Hermana M. Emilie tiene un sentido muy fino para esto. El Padre Kentenich dice en 1955 en un estudio sobre ella: «La música favorita era para sus oídos y su corazón el axioma: Tú eres quien

hace las obras más grandes solo a través de los más pequeños y solo actúa en los más pequeños».

La hermana M. Emilie, una profesora comprometida social y apostólicamente, cuya juventud estuvo marcada por crisis y angustias espirituales, no se derrumba, sino que, gracias a la guía del Padre Kentenich, crece hasta alcanzar una seguridad filial en Dios y una responsabilidad serena para sí misma y para los demás. El fundador la nombra miembro del Consejo General de la Comunidad de las Hermanas de María de Schoenstatt y, a pesar de su grave enfermedad tuberculosa, la nombra superiora provincial. Aún en el año de su fallecimiento, que estuvo marcado por mucho sufrimiento, pudo escribir: «Nuestras tareas son tan grandes. No debemos quedarnos estancadas en la mediocridad, ni detenernos ante un muro que es diferente para cada una. La Santísima Virgen quiere ayudarnos a saltar ese muro. ¡Adelante, con valentía! ¡No pospongamos nada!» (1955).

Creo que mi contribución cuenta

Me pregunto quién, en mi entorno más cercano, espera una mirada cariñosa, una participación sincera en sus experiencias o una palabra edificante, en lugar de que yo me encierre en mis propias experiencias dolorosas.

Ofrezco de forma oculta, pero sincera, un pequeño esfuerzo y confío en que, con la gracia de Dios, de esa pequeña semilla pueda crecer algo grande, grandísimo.

Oración *(véase el final de la novena)*

Alianza de Amor



Día 5

Una palabra del acta de fundación

«Quien conoce el pasado de nuestra Congregación no tendrá dificultades en creer que la Divina Providencia tiene designios especiales respecto a ella».



Día 5

Una reflexión de la vida

... ¡Y la Divina Providencia tenía algo especial reservado para la Congregación!

Los angustiosos acontecimientos bélicos que vivieron los jóvenes estudiantes de la generación fundadora al comienzo de la historia de Schoenstatt se convirtieron para ellos en la mejor oportunidad para tomar en serio la alianza de amor. Se fortalecían y se animaban mutuamente, intentando escuchar juntos a Dios, reconociendo su guía y ofreciéndole a la «Reina» en el Santuario, como llaman cariñosamente a la MTA, todos los sacrificios de este tiempo como contribución al capital de gracias.

Así lo hacía también Max Brunner. Incluso en el frente, mantenía conscientemente el contacto por escrito con sus compañeros, con el P. Kantenich y la unión espiritual con el Santuario. En 1916, compartía con toda sinceridad en una carta los desafíos que enfrentaba: «... Cuando uno tiene que escuchar todos los días, y ya son seis meses, las malas palabras, hay que tener cuidado para no volverse indiferente. A esto se suma a menudo una cierta pesadez espiritual. Uno se siente

reacio a todo lo religioso y cuesta mucho esfuerzo tener, aunque sea un pensamiento religioso... Pero precisamente esos días en los que uno se da cuenta de su propia debilidad... conducen directamente a los brazos de la querida Madre... Sin embargo, espero que mi Madre celestial me eduque bien durante la guerra. A ella le confío todo...».

Las palabras pronunciadas en el momento de su ingreso en la congregación son tomadas en serio por el cielo: «¡Salve, María, nuestra líder, aquellos que están dispuestos a morir por ti, te saludan!».

Las reacciones de sus compañeros ante su muerte resaltan la grandeza de su joven vida: «Pero nuestra querida Madre sabrá por qué ha llamado a su ardiente caballero, [...] el virtuoso y entusiasta estudiante». El P. Kentenich reconoce muy pronto el peligro del nacionalsocialismo y prepara su fundación para los difíciles años que se avecinan, inspirado por los «compañeros heroicos». Sus restos están enterrados en un pequeño cementerio de honor a la sombra del Santuario Original, como recuerdo y aliento para todos los tiempos de cambio que se avecinan, en los que se requiere confianza y compromiso.

Creo que mi contribución cuenta

¿Dónde hay en mí cierta pesadez o indiferencia que quiero superar en relación con mi carisma? ...
¿En relación con el carisma de mi prójimo? ¿Dónde puedo (hoy) esforzarme hacia lo alto mediante un ejercicio de paciencia o una renuncia?

Oración *(véase el final de la novena)*

Alianza de Amor



Día 6

Una palabra del acta de fundación

«¡Ya están ardiendo sus corazones! Ustedes han hecho suyo mi proyecto: lo pongo tranquilamente en sus manos, lo mismo que su ejecución, y no tengo reparo en escribirlo en nuestra crónica.»



Día 6

Una reflexión de la vida

En la canción «Seelenfunke» (Chispa del alma)⁴ se dice: «¡Brilla, pequeña chispa del alma, porque tu luz resplandece en la noche oscura! Conviértete en fuego que calienta los corazones y los ilumina con su resplandor, porque a través de ti Dios transforma el mundo».

La chispa que saltó del corazón del Padre espiritual a los jóvenes en la tarde del 18 de octubre de 1914 encendió un fuego que sigue ardiendo hasta hoy.

Innumerables corazones se encienden continuamente en la alianza de amor con María.

João Luiz Pozzobon, diácono, esposo y padre de siete hijos, se convierte en el iniciador del Apostolado de la Virgen Peregrina de Schoenstatt, que se extiende desde Brasil por todo el mundo. Ama a la MTA, al Santuario y al Padre Kentenich. En 1950, una hermana mariana le pide que acompañe, junto con algunos jóvenes, una gran imagen de la Madre Tres Veces Admirable de Schoenstatt durante una acción misionera de tres meses. João Pozzobon acepta esta tarea y la realiza

4 Autora de la canción: Anna Haas y Sr. M. Felisia Leibrecht

fielmente hasta su muerte durante 35 años.

El fuego que arde en él le hace percibir el anhelo de encuentro con Dios en las personas de su entorno cercano y lejano. Su respuesta, en el sentido del capital de gracias, es muy concreta. Recorre **más de 140 000 km con la imagen peregrina al hombro** y lleva a la Virgen María a hogares, hospitales, escuelas y prisiones. Lo que le impulsa lo resume con sencillas palabras: «La Virgen María se me ha confiado. Ahora me toca a mí no defraudarla».

En todos estos lugares promueve la devoción a María y la oración comunitaria, especialmente el rezo del rosario. Una mañana, de camino a la misa diaria, es atropellado por un camión en la espesa neblina. Pocos días antes había ofrecido su vida para que el Apostolado de la Virgen Peregrina se hiciera internacional.

Creo que mi contribución cuenta

¿Dónde veo la obra de Dios a través de mí al mirar hacia atrás al día de hoy o a un período más largo? ¿Qué fuego de entusiasmo por Schoenstatt arde en mí? ¿Hay alguien en mi entorno esperando ser iluminado con la luz que Dios ha encendido en el santuario de mi corazón?

Oración *(véase el final de la novena)*

Alianza de Amor



Día 7

Una palabra del acta de fundación

«... así también esta capilla de nuestra Congregación será para nosotros cuna de santidad. Y esta santidad hará suave violencia a nuestra Madre Celestial y la hará descender hasta nosotros».



Día 7

Una reflexión de la vida

El Santuario Original se convierte para muchas personas en esa «cuna de santidad» de la que habla el fundador. El Padre Kentenich muestra el ideal de una santidad moderna en una época alejada de Dios, en la que se rompen los valores y la dignidad. Esto es precisamente lo que fascina a Karl Leisner.

Poco antes de terminar el bachillerato, Karl entra en contacto por primera vez con la MTA en el Santuario y con la espiritualidad de Schoenstatt. Descubre este camino para su autoeducación al servicio del apostolado. Una y otra vez vuelve a hablar de la «maravillosa reunión de bachilleres en Schoenstatt», a la que debe «tanto en gracia y vocación» (1939). «Allí tomé tantos buenos propósitos» (1933). A pesar de muchas luchas interiores, sigue el llamado de Dios al sacerdocio.

La entrega de Karl se pone a dura prueba. Incluso en las condiciones difíciles que reinan en el hospital militar del campo de concentración de Dachau, mantiene el contacto mensual con su grupo de la comunidad sacerdotal. Dos acontecimientos expresan cuánto le conmovió

el anhelo del Santuario de Schoenstatt en las últimas semanas de su vida y sufrimiento: Karl le pide a su papá, que lo visita en Planegg, que de regreso a casa visite el Santuario de Schönstatt, lo cual él hace. Además, escribe en su diario la palabra clave «con la MTA» cuando se entera que un amigo sacerdote suyo visitó el Santuario. Se sabe representado «por la MTA» a través de las personas que le son cercanas. En la última entrada de su diario, el 25 de julio de 1945, dedica un saludo especial a la Virgen María: «Buenas noches, Dios eterno y santo, querida MTA, queridos santos, todos los seres queridos vivos y muertos, cercanos y lejanos. ¡Bendice también, Altísimo, a mis enemigos!».

Creo que mi contribución cuenta

¿Puedo ver la providencia de Dios en una situación que no he elegido? ¿Creo que es el plan de amor de Dios el que puede convertirme en cuna de santidad y, para otros, incluso en bendición? ¿Qué preocupaciones me agobian? ¿Soy capaz de entregárselas simplemente a la MTA y confiar en ella?

Oración *(véase el final de la novena)*

Alianza de Amor



Día 8

Una palabra del acta de fundación

«No se preocupen por la realización de su deseo. Ego diligentes me diligo. Amo a los que aman».



Día 8

Una reflexión de la vida

Mario Hiriart, profesor universitario en Chile, se siente llamado a vivir una santidad laical marcada. En la escuela de educación de Schoenstatt se desarrolla su ideal de ser «como María, cáliz vivo, portador de Cristo». Es cofundador de la Juventud Masculina de Schoenstatt en su país y entra en la comunidad de los Hermanos de María para poder servir más plenamente al apostolado y al movimiento mediante la entrega total al mundo sobrenatural. En el Santuario de Bellavista pone su entrega en manos de la Virgen María.

Mario hizo esta formulación: «¡Quiero ser un encuentro personificado entre el cielo y la tierra!», y vive como ejemplo de cómo el trabajo y la fe, el compromiso apostólico, el tiempo libre y la oración van de la mano.

Incluso ofrece su vida a la Virgen María «para la realización perfecta de su ideal personal en el cielo». Por un cáncer grave, diagnosticado demasiado tarde, a la edad de 33 años, se cumple un deseo secreto de su juventud: morir a la edad de Cristo, a los 33 años.

Creo que mi contribución cuenta

¿En qué contribución concreta se manifiesta hoy mi amor a María? ¿Cómo quiero mostrarle hoy a la Virgen María que la quiero de verdad? ¿Dónde puedo descubrir y corresponder hoy su amor y su preocupación por mí? ¿O dónde quiere ella que yo haga sentir su amor a las personas de mi entorno?

Oración *(véase el final de la novena)*

Alianza de Amor



pe. Franz Reinisch • pe. Franz Reinisch

Día 9

Una palabra del acta de fundación

«Pruébenme primero por hechos que me aman realmente y que toman en serio su propósito. Ahora tiene para ello la mejor oportunidad».



Día 9

Una reflexión de la vida

Las dificultades no son en absoluto un argumento para esperar tiempos mejores, dejar de lado los propósitos o tomar el camino más fácil. La fidelidad se demuestra precisamente en tiempos difíciles.

Como joven palotino, Franz Reinisch conoce el Movimiento de Schoenstatt, con su cálida devoción mariana y su impulso misionero procedente de Vicente Pallotti. El Padre Reinisch se queda muy impresionado por lo que lee en los textos y por lo que vive en su primera visita a Schoenstatt.

Con la llegada al poder de los nacionalsocialistas, se presenta un gran desafío en la vida del Padre Reinisch como persona y como sacerdote. Toma una clara posición contra la ideología inhumana del nacionalsocialismo. Cuando recibe la orden de alistarse en el ejército, su decisión es firme: no jurará lealtad a Adolfo Hitler.

El Padre Reinisch es condenado a muerte por «subversión de la fuerza armada». En su lucha por su fe y contra el régimen injusto de los nacionalsocialistas, está dispuesto a aceptar incluso su propia muerte.

Como único sacerdote católico, se niega a jurar lealtad a Hitler y, por ello, es decapitado el 21 de agosto de 1942 en la prisión de Brandenburg-Görden.

Creo que mi contribución cuenta

Los criterios de Dios son diferentes a los míos. Aunque no tengo la certeza absoluta de cómo terminará todo, puedo confiar como María: «Él hace grandes cosas con su brazo». El Día de la Alianza es una buena oportunidad para maravillarme con la MTA por mi vocación y la vocación de otros en Schoenstatt. ¿Cómo le muestro a María hoy mi gratitud por ello?

Oración *(véase el final de la novena)*

Oración diaria para terminar

Querida Madre Tres Veces Admirable, Reina y Victoriosa de Schoenstatt.

A la sombra del Santuario ha nacido nuestra familia universal.

Con nuestro fundador, el Padre Kentenich, creemos que tú te estableciste aquí de manera especial el 18 de octubre de 1914 y que realizas milagros de gracia.

En la Alianza de Amor nos sentimos unidos más allá de países y continentes y nos ponemos a tu servicio.

«Todos los que acudan acá para orar deben experimentar la gloria de María y confesar: ¡Qué bien estamos aquí! ¡Establezcamos aquí nuestra tienda! ¡Este es nuestro rincón predilecto! Quien conoce el pasado de nuestra Congregación no tendrá dificultades en creer que la Divina Providencia tiene designios especiales respecto a ella». (Acta de fundación)

Juntos queremos escuchar a Dios.

Juntos queremos aprovechar cada oportunidad para evaluar correctamente los retos que plantean los grandes procesos de cambio en el mundo y en la Iglesia.

Juntos, hoy aportamos conscientemente nuestras contribuciones al capital de gracias y te encomendamos a todas las personas que llevamos en nuestro corazón.

Juntos y reunidos en torno a ti, le pedimos al Espíritu Santo que nos guíe en todas nuestras cuestiones.

Juntos nos entregamos a los fundamentos de la alianza de amor:

Creo en mi ideal personal

Sé mi estrella directriz, que me ayude a comprender el ideal de mi vida y a seguirlo.

Creo que puedo crecer

Sé mi guía, que me indique el siguiente paso en mi crecimiento personal.

Creo que Dios actúa en mi vida

Sé para mí quien descifra las huellas, para que pueda reconocer y responder a la acción de Dios en mi vida.

Creo que mi contribución cuenta

Sé un ejemplo para mí en el actuar, para que sepa contribuir donde se necesita mi aporte

Creo en tu carisma

Sé para nosotros una madre amorosa que nos haga reconocer al prójimo como hermano y hermana, para que entre nosotros se cree una atmósfera de confianza que irradie.

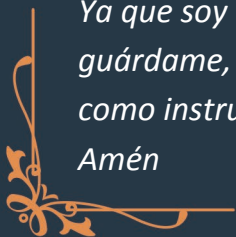
Haz que todos los Santuarios de Schoenstatt sean lugares de gracia divina. Danos un hogar, obra la conversión y envíanos.

Así nos ponemos a tu disposición en la pequeña consagración, en preparación para el día de Alianza del 18 de octubre:



Oración

*Oh, Señora mía, oh Madre mía,
yo me entrego enteramente a ti,
y en prueba de mi filial afecto,
te consagro en este día
mis ojos, mis oídos, mi lengua, mi corazón,
en una palabra, todo mi ser.
Ya que soy todo tuyo, oh Madre de bondad,
guárdame, defiéndeme y utilízame
como instrumento y posesión tuya.
Amén*



Referencias:

Imágenes de la vida de la Familia de Schoenstatt;
compárese

- Margareta Wolff: Sus corazones se han encendido,
- www.schoenstatt.de
- I. Roempler y M. Semmelbauer: ... an deiner Hand ... Das Leben Max Brunners
- www.franz-reinisch.org
- Impulsos de la oración preparatoria/Paso espiritual hacia la coronación en Belmonte, junio de 2025

Derechos de autor
Schoenstatt Internacional y Centro de
Peregrinación
www.schoenstatt.com